

Monográfico «El impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje»

INTRODUCCIÓN

La enseñanza superior y las promesas y los peligros de las redes sociales

George Siemens

gsiemens@gmail.com
Universidad de Athabasca

Martin Weller

m.j.weller@open.ac.uk
Profesor de Tecnología Educativa de la Open University

Citación recomendada

SIEMENS, George; WELLER, Martin (coord.) (2011). «El impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje» [monográfico en línea]. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 8, n.º 1, págs. 157-163. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/yy].
<<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n1-siemens-weller/v8n1-siemens-weller>>
ISSN 1698-580X

En la última década ha tenido lugar una enorme innovación en el modo en que las personas se conectan en línea unas con otras. Las redes sociales han experimentado un rápido aumento de popularidad, y han generado tanto preocupaciones (privacidad, autoría del contenido) como oportunidades. Los artículos de esta revista pueden considerarse intentos de dar respuesta a una pregunta: ¿qué deberían hacer los educadores con respecto a las redes sociales? La llegada de las herramientas de orientación social, a menudo agrupadas bajo la etiqueta de *web 2.0* o *medios sociales*, representa un dilema para la enseñanza superior. Los sitios de redes sociales (SNS; *social network sites*) pueden representar una ventaja para los estudiantes, ya que fomentan el diálogo entre compañeros, promueven la compartición de recursos, facilitan la colaboración y desarrollan destrezas de comunicación.

Todas ellas son características del aprendizaje en línea que los sistemas de gestión del aprendizaje (LMS; *learning management systems*) convencionales han intentado fomentar en la última década de adopción intensiva en la enseñanza superior. Los SNS, en cambio, parecen haberlo conseguido con una facilidad y una velocidad sorprendentes.

Espuny, González, Lleixà y Gisbert sugieren que los SNS se vean como herramientas constructivistas que cumplen los objetivos de los nuevos métodos participativos que se adoptan en el espacio europeo de educación superior (EEES). Mientras que las universidades a menudo tienen que esforzarse para incrementar la adopción de sus LMS, les sucede lo contrario con los SNS, en el sentido que no pueden evitar que los estudiantes los utilicen durante las clases. En resumen, el potencial educativo de las redes sociales es «prácticamente ilimitado», pero las prácticas pedagógicas actuales a menudo no consiguen capturar este potencial, ya que el legado del modelo de flujo de información en un solo sentido utilizado en muchas aulas ralentiza la innovación.

Hitch, Richmond y Rochefort reconocen el impacto limitado que tienen las redes sociales en la enseñanza formal actual. En respuesta a eso, destacan la necesidad de que los educadores adquieran formación en la enseñanza y el aprendizaje en red. En particular, argumentan que el desarrollo de las destrezas del cuerpo docente en el uso efectivo de las redes sociales es una responsabilidad institucional. Del mismo modo que la enseñanza secundaria prepara a los estudiantes para participar en la sociedad, también debería preparar al personal académico y al profesorado para el nuevo mundo en red y conectado socialmente.

Internet ha alterado muchas de las relaciones de poder tradicionales en la enseñanza. Tareas que antes eran responsabilidad del cuerpo docente están ahora bajo el control de los estudiantes: buscar información, crear espacios de interacción, formar redes de aprendizaje, etc. Los estudiantes pueden acceder a contenido de profesores e investigadores líderes de todo el mundo mediante blogs, wikis, vídeo en línea, podcasts y recursos educativos abiertos. Gracias al uso de los medios sociales, los estudiantes tienen la capacidad de relacionarse e interactuar entre ellos (y en algunos casos, directamente con investigadores y profesores). Panckhurst y Marsh exploran el impacto de la autonomía del estudiante en un proyecto de investigación de varios años, y argumentan la necesidad continua de los educadores de proporcionar una ayuda mínima y a menudo periférica. Curiosamente, los estudiantes perciben un curso en el que ellos gozan de un mayor control como un curso que proporciona una mayor ayuda y guía que un curso tradicional.

Bouchard analiza el gran impacto de las redes, yendo más allá de la enseñanza y el aprendizaje, para tratar nuevos modos de crecimiento del conocimiento. ¿Significa esto que el conocimiento es una entidad nueva en las redes de información? Según Bouchard, la naturaleza del mismo conocimiento no ha cambiado. Sin embargo, como consecuencia de su participación en redes, los individuos empiezan a descubrir «el valor de la incerteza y la fluidez» del conocimiento. La experiencia de la fluidez del conocimiento está relacionada con el viaje de «madurez epistémica» del individuo, y no necesariamente con los atributos del conocimiento. La distinción entre conocimiento personal y conocimiento dentro de un ámbito particular promete mucho diálogo y debate en el futuro a medida que los educadores exploren las redes sociales, el aprendizaje y el conocimiento.

¿Qué tipo de pasos prácticos pueden dar los educadores para comenzar a cambiar las prácticas educativas para aprovechar las oportunidades generadas por las redes sociales? Ferguson ofrece

un enfoque equilibrado para el uso de preguntas para orientar a los estudiantes en ámbitos de problemas poco definidos. Las preguntas pueden actuar como puntos de anclaje o como método de estructuración para guiar a los estudiantes. Sin embargo, plantear preguntas no es siempre un punto de partida adecuado, ya que los estudiantes «necesitan oportunidades de escoger y examinar un tema antes de poder formular las preguntas adecuadas».

Si uno ve el aprendizaje como una empresa principalmente social, como hacen muchas personas, entonces las nuevas formas de socialización que las redes sociales permiten parecen hechas a medida para que se adopten en la enseñanza superior. Sin embargo, apenas hemos empezado a explorar el impacto de las redes –sociales y tecnológicas– en la enseñanza y el aprendizaje. Todavía hay que realizar mucha investigación para estudiar de qué modo los SNS encajan mejor en la enseñanza. En particular, hay que tratar muchas tensiones crecientes, como, por ejemplo, las que hay entre el aprendizaje formal y el informal, los espacios de aprendizaje estructurados y los no estructurados, el control del estudiante y el del educador, el contenido abierto y cerrado y las redes sociales, y la privacidad y la seguridad en los SNS.

Espuny *et al.* se centran en un reto clave: los SNS más populares son los de carácter general, como Facebook, MySpace y Twitter. Los SNS específicos de la enseñanza prácticamente no se utilizan. Esto plantea el dilema al que se enfrenta la enseñanza superior: las redes sociales necesitan una masa crítica; funcionan por el efecto de las redes, por el cual el valor de una tecnología aumenta cuanto más gente la utiliza. Esto genera un efecto de refuerzo positivo: cuanto más gente utilice un servicio, más útil lo encontrarán sus usuarios, de modo que lo recomendarán y añadirán a más usuarios. Lo contrario es también cierto: si no hay los usuarios suficientes, el valor de una herramienta social no se manifiesta y los usuarios se van a otra parte. ¿Deberían los educadores crear redes sociales específicamente para la enseñanza y el aprendizaje (utilizando herramientas como Elgg, por ejemplo) o deberían aprovechar herramientas como Twitter y Facebook para usos académicos?

Además del efecto de las redes, una segunda cuestión para la enseñanza superior es que los SNS que gozan de aceptación parecen combinar la vida personal con la privada; no las separan. Algunos usuarios de Twitter procuran tener varias cuentas, por ejemplo, para separar los comentarios personales de los profesionales, pero es precisamente el elemento personal en los SNS lo que les aporta valor e interés. Si extraemos este elemento, se obtiene como resultado un conjunto más bien aburrido y anodino de comunicaciones que no tiene nada que ver con las formas de diálogo que se encuentran en estos espacios, que mezclan humor, compartición de recursos, ideas, observaciones personales, actualizaciones profesionales y comentarios.

Al construir entornos de aprendizaje en línea, la mayoría de universidades han utilizado el campus físico como modelo, e incluso el LMS de Boddington (boddington.org) representa el campus como una metáfora visual para la navegación. Igual que sucede en un campus, muchos LMS hacen la distinción entre los espacios sociales y la enseñanza formal; así pues, habrá áreas de curso y áreas de chat en foros del LMS, del mismo modo que hay bares de estudiantes y aulas en un campus. Los SNS borran la distinción y parecen sugerir que mezclar todos los tipos de actividades puede ser útil. No es que los SNS no tengan estructura; por supuesto que la tienen. La estructura de las redes sociales, como era de esperar, tiene forma de red. Los problemas y las tensiones aparecen cuando la estructura de las redes entra en conflicto con la estructura jerárquica de la enseñanza tradicional. Las redes se definen por atributos de

autonomía, resistencia reducida al flujo de información, facilidad de conexión, crecimiento orgánico, iteración rápida y mejora de ideas y conceptos, además de facilidad de escalabilidad. Estos atributos son antitéticos con el modelo existente de enseñanza superior, en el que la estructura se define por la centralidad del educador y el flujo de contenido estructurado y normalmente en un solo sentido.

No obstante, las redes de aprendizaje sociales no son entornos de aprendizaje explícitos, y a menudo es así de forma deliberada. Incluso los usuarios de Facebook que asisten a la universidad no las utilizan mucho para propósitos educativos. Selwyn (2007) analizó más de 68.000 entradas de muros de Facebook hechas por estudiantes y descubrió que los intercambios educativos y los relacionados con la universidad representaban un pequeño porcentaje del tráfico. Los estudiantes, como todo el mundo, utilizan los SNS esencialmente para conversaciones sociales. Existe una fuerte resistencia por parte de los estudiantes a universidades y profesores que hacen un uso formal de los SNS, ya que lo consideran una invasión de su espacio social (por ejemplo, Madge *et al.*, 2009). Cuando los padres y los profesores comienzan a habitar los SNS, para los estudiantes se crea un conflicto de roles (Selwyn, 2009), ya que tienen dudas sobre qué imagen presentar y ello condiciona la comunicación. Estas herramientas tienen un enorme potencial para el aprendizaje, pero los estudiantes no quieren que se conviertan en los próximos LMS: organizativamente controladas, aburridas y con un solo objetivo (a saber, la enseñanza). Así pues, ¿de qué modo pueden los educadores utilizar el potencial de estas herramientas sin destruir lo que las hace valiosas para los estudiantes? En resumen, las universidades tienen que encontrar un modo de evitar el fenómeno *creepy treehouse* (Stein, 2008), el fenómeno que se observa cuando la autoridad intenta invadir el espacio social de una persona joven.

Los artículos contenidos en este número de la revista se centran principalmente en las posibilidades pedagógicas de los SNS evitando invadir los espacios sociales del estudiante. Uno de los enfoques efectivos es no utilizarlo para transmitir información, ni para controlar el aprendizaje, sino más bien para facilitar la interacción con el estudiante y fomentar el diálogo educativo. Y aún así, deberíamos estar al corriente del contexto dentro del que se utilizan estas herramientas. Una de las cuestiones más delicadas acerca de los SNS en la enseñanza superior es que estos atraen a los estudiantes precisamente porque no están controlados como lo está un LMS. Pero esta falta de control plantea una serie de cuestiones, particularmente si una universidad promueve el uso de un SNS de un tercero. El hecho de promover el uso de los SNS plantea una serie de cuestiones de política para las universidades, incluidas las siguientes.

- ¿La promoción de un SNS en particular comporta la aprobación de este? Por ejemplo, ¿una universidad tendrá que justificar la elección de Facebook por encima de Twitter o un sitio de red basado en grupos como Ning?
- ¿Hasta qué punto promover un SNS implica tener que proporcionar asistencia? Si una universidad promueve el uso de un SNS y los estudiantes experimentan problemas, ¿hay una obligación por parte de la universidad de ofrecer asistencia técnica?
- ¿Son las universidades responsables de la actividad llevada a cabo con un SNS escogido? Por ejemplo, si una universidad promueve el uso de un SNS en particular y posteriormente un estudiante acosa a otro estudiante en ese espacio, ¿hasta qué punto es asunto y responsabilidad de la universidad?

- ¿La responsabilidad por las cuestiones de privacidad recae sobre la universidad o sobre el SNS? Ha habido muchos problemas acerca de la privacidad en los SNS, particularmente en Facebook, pero si un estudiante se ve obligado a utilizar este sitio para su estudio, ¿la universidad está aceptando estas políticas de privacidad aunque estén en conflicto con sus propias políticas?
- ¿El hecho de promover el uso de un SNS en particular lo convierte en obligatorio? ¿Los estudiantes estarán en desventaja si deciden no utilizarlo?

Una agenda de investigación emergente

La próxima fase de investigación y adopción de SNS en la enseñanza superior será solucionar estas cuestiones de un modo que no sea demasiado burocrático ni dificultoso para los estudiantes y los educadores. Las redes sociales son espacios personales en los que los estudiantes comparten sus intereses, aficiones, filias y fobias mediante su perfil. Las conexiones que forman los estudiantes pueden revelar creencias e intereses personales (las redes sociales tienen un efecto de «dios los cría y ellos se juntan» en el que los usuarios se juntan con otros usuarios que comparten sus puntos de vista e intereses). Esto presenta una tarea difícil para los educadores: utilizar redes sociales para aumentar la conciencia y el cuestionamiento crítico de los estudiantes sobre lo que implica estar conectado y sobre qué revela un gráfico social sobre una persona, y al mismo tiempo permitir a los estudiantes explorar y definir su propio espacio social. Esta no es una tarea fácil. Los educadores desempeñan un papel a la hora de despertar conciencias sobre las presunciones ocultas de la sociedad y la información, pero hacerlo en redes sociales personales exige un equilibrio delicado.

Este número de RUSC ofrece una visión del papel actual de los SNS en la enseñanza. Será interesante visitar el uso continuado de SNS en la próxima década, particularmente para la generación de estudiantes que ahora asiste a la universidad y que representa la primera ola de usuarios que combinan estas redes en línea informales con enseñanza formal. A medida que estas personas entren en el mercado laboral, ¿serán las redes que han establecido en los SNS un elemento esencial en su vida laboral? ¿Seguirán su aprendizaje continuo por medio de estas redes o las utilizarán sólo para mantener el contacto? Dados los altos niveles de adopción de las redes sociales en la enseñanza, este podría ser el próximo grupo de preguntas que los educadores y los investigadores tendrán que tratar mientras los SNS difuminan la frontera entre la enseñanza forma y la informal.

Bibliografía

MADGE, C.; MEEK, J.; WELLENS, J.; HOOLEY, T. (2009). «Facebook, social integration and informal learning at university: "It is more for socialising and talking to friends about work than for actually doing work"». *Learning, Media and Technology*. Vol. 34, n.º 2, págs. 141-55.

- SELWYN, N (2007). «Screw Blackboard... do it on Facebook!»: an investigation of students' educational use of Facebook». Ponencia. En: *Poke 1.0 - Facebook social research symposium*. Londres: University of London, 15 de noviembre de 2000.
- SELWYN, N. (2009). «Faceworking: exploring students' education-related use of Facebook». *Learning, Media and Technology*. Vol. 34, n.º 2, págs. 157-74.
- STEIN, J (2008). «Defining Creepy Treehouse» [artículo de blog].
<<http://flexknowlogy.learningfield.org/2008/04/09/defining-creepy-tree-house/>>

Sobre los autores

George Siemens
gsiemens@gmail.com
Universidad de Athabasca

George Siemens es escritor, teórico, ponente e investigador sobre aprendizaje, redes, tecnología, análisis y visualización, apertura y eficiencia organizacional en entornos digitales. Es autor de *Knowing Knowledge*, un estudio sobre cómo han cambiado el contexto y las características del conocimiento y qué significa esto para las organizaciones de hoy en día, y *Handbook of Emerging Technologies for Learning*. Siemens actualmente es investigador y estratega en el Instituto de Investigación de Conocimiento Mejorado por la Tecnología en la Universidad de Athabasca. Anteriormente, fue director asociado, de Investigación y Desarrollo, en el Centro de Tecnologías Educativas en la Universidad de Manitoba.

Junto con otros investigadores, Siemens ha sido precursor de los cursos conectivistas abiertos en los que han participado miles de educadores y estudiantes. Es un ponente principal habitual en congresos, donde detalla la influencia de la tecnología y los medios en la enseñanza, las organizaciones y la sociedad, y ha presentado varios congresos en más de 30 países. Se ha reseñado su trabajo en periódicos provinciales, nacionales e internacionales, en radio y televisión. Siemens mantiene el blog [elearnspace](http://www.elearnspace.org/blog) (www.elearnspace.org/blog) desde hace diez años y www.connectivism.ca desde hace cinco. En www.elearnspace.org/about.htm está disponible información adicional.

Athabasca University
1 University Drive
Athabasca, AB T9S 3A3
Canadá

Martin Weller
m.j.weller@open.ac.uk
Profesor de Tecnología Educativa de la Open University

Martin Weller trabaja en una serie de proyectos en la Open University. Su área de interés general es el aprendizaje electrónico. Fue director del proyecto del entorno de aprendizaje virtual (VLE; *virtual learning environment*) de la Open University y actualmente trabaja en el área de diseño de aprendizaje, VLE, contenido abierto y tecnologías web 2.0. Es director del máster de Aprendizaje en la Economía Conectada (H806). Este fue el primer curso de la Open University que se desarrolló estrictamente a base de objetos de aprendizaje. La mayor parte de su investigación entra en la amplia categoría del aprendizaje electrónico. Sus intereses particulares son los VLE, el diseño del aprendizaje, las arquitecturas orientadas al servicio, el contenido abierto, los objetos de aprendizaje y las nuevas tecnologías en la enseñanza.

Página de Martin Weller en la Open University: <http://iet.open.ac.uk/people/m.j.weller>

Blog de Martin Weller: <http://nogoodreason.typepad.co.uk/>

Institute of Educational Technology
The Open University
Walton Hall
Milton Keynes
MK7 6AA
Reino Unido



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.